

PANORAMA DEL ANTIGUO TESTAMENTO

REVELACIÓN E INSPIRACIÓN

EL PROBLEMA BÁSICO

La Biblia puede ser enfocada desde **dos perspectivas**. Como producto del antiguo Cercano Oriente **puede estudiársela junto con la literatura similar** que data aproximadamente de la misma época. Una ventaja de este método es que lleva a reconocer que los personajes bíblicos fueron personas reales, que tenían otros propósitos en la vida además de recibir revelaciones de Dios y adorarlo en diversos actos culticos.

La idea de que como pueblo vivía en aislamiento se opone a la evidencia bíblica, según la cual el pueblo de **Yahvéh** estaba en constante contacto con muchas naciones y diversos sistemas religiosos. Por otra parte, este enfoque comparativo tiene varias desventajas. Quizá la principal sea que cuando se señalan las semejanzas entre el pueblo de **Yahvéh** y los pueblos vecinos tienden a desvanecerse las diferencias significativas.¹ El hecho innegable es que las demás religiones del antiguo Cercano Oriente han desaparecido, mientras que la religión bíblica permanece; la explicación más probable de esta supervivencia reside en las cualidades distintivas de la religión bíblica.

El segundo enfoque parte de lo que la Biblia dice acerca de sí misma. Esto no implica desentenderse de la historia y la geografía del antiguo Cercano Oriente, ni de las religiones y la cultura de aquel mundo, pues la Biblia misma no lo hace. Pero ciertas características de la religión bíblica o bien son únicas o son notablemente diferentes de las religiones de los pueblos vecinos. Una de ellas es el concepto bíblico según el cual **Yahvéh**, como se llama a Dios en el Antiguo Testamento,² desea y mantiene la comunicación con su pueblo.

La Biblia se inicia con un relato del Dios que creó los cielos y la tierra, creó a la familia humana³ a su propia imagen (**Génesis 1:26**) y se comunica con ella (**Génesis 1:28–30**). Esa comunión original se interrumpió por la desobediencia (**Génesis 3:23**), pero a pesar de esa rebelión contra la autoridad de Dios, él continuó comunicándose con la humanidad a lo largo de todo el Antiguo Testamento. Así pues, en el Antiguo Testamento (como en el Nuevo Testamento) se presenta un concepto básico, aceptado por fe por las personas de la Biblia: Dios hizo a las personas para estar en comunión con Él.



Lectura #2, Parte 1

Para mantener esta comunión, Dios reveló su voluntad a sus criaturas y después de la caída les dio a conocer su deseo e intención de restaurar esa comunión al seguir dando a conocer su voluntad y su persona.

REVELACIÓN

Dios se reveló a Abraham, Moisés, Samuel y a muchas otras personas. El profeta Amós, al manifestar la autoridad de su mensaje, dijo: **“Ciertamente el Señor DIOS no hace nada sin revelar su secreto a sus siervos los profetas”** ([Amós 3:7 \(LBLA\)](#)). Este concepto de revelación se reitera con una frecuencia notable a lo largo de todo el Antiguo Testamento.

Significado del término.

La palabra **“revelación”** puede tener significado activo o pasivo, según se refiere a la acción de revelar o dejar al descubierto, o bien a aquello que se revela o se deja al descubierto. Antiguamente, se acentuaba el sentido activo; las revelaciones se hallaban en las comunicaciones de Dios con las personas: por medio de visiones que daba, palabras que pronunciaba u obras que realizaba.

Según el énfasis más reciente, la revelación se halla en determinados acontecimientos históricos que han sido reconocidos como obras de Dios. La perspectiva bíblica abarca ambos elementos. En palabras de un estudioso, uno **“ve en el acontecimiento histórico y comprende por la palabra de Yahvéh”**.⁴

Obras de revelación y palabras de revelación.

Por cierto, es un hecho que Dios se revela por medio de sus acciones. La liberación de Israel de la esclavitud egipcia, que comprende las obras poderosas del Éxodo, es una de las más grandiosas obras reveladoras de **Yahvéh** en el Antiguo Testamento. Pero paralelamente a esta acción existe una palabra de revelación.

Yahvéh se reveló a sí mismo y reveló su propósito antes de la liberación ([Éxodo 3:2–10](#)), durante el Éxodo (cf. [Éxodo 12:12s.](#)) y luego del acontecimiento (cf. [Éxodo 20:2](#); [Ezequiel 20:6–10](#)).

Bibliografía:

1. Ver la evaluación crítica de este enfoque en **H.F. Hahn, *The Old Testament in Modern Research*, ed. rev., Filadelfia, 1966, pp. 83–118.**
2. No es que se trate de un Dios diferente del que se encuentra en el Nuevo Testamento, si bien el nombre **Yahvéh** no aparece allí.
3. Hebreo **'ādām** es un término genérico que abarca al varón y a la mujer.
4. **B.D. Napier, *From Faith to Faith*, Nueva York, 1955, p. 157.**